

La segunda figura también está alta y es más pequeña que la anterior; mi fotografía permite apreciar que la acción que ejecuta el efebo es impúdica, pero no parece onanista (foto 18, derecha).



Foto 18. Cara interior de la portada de la capilla del Rosario. Detalle. Antes de la restauración. Fot. J. S. Ferrer.

Por último, mi foto muestra que el tercer hombre no está tocando un instrumento de cuerda, como dije en el libro, sino que coge entre las dos manos un recipiente, seguramente también una bota o vasija de cuero, con vino (foto 19); la transformación de vasija en instrumento cordófono fue “un logro” de la restauración, como lo fue la desaparición del pene del hombre que está cometiendo el “pecado nefando”.



Foto 19. Cara interior de la portada de la capilla del Rosario. Detalle. Antes de la restauración. Fot. J. S. Ferrer.